

2010

XXV Aniversario



Micros 18

Decembro 2010
I.E.S. Arcebispo Xelmírez 99
Santiago de Compostela

Colaboradores y autores de Micros 2010

Mario Clavell	Inca Delgado
Carlos Álvarez Lebrede	Javier Travieso Garrido
Tania Carro Carbia	Paulino Vázquez
Javier Travieso	Alumnos de 2º Bach. D
Jose Antonio Santiago	Marité Estevez
Cristian Delgado	José Luis Hospido
Xesús Valcárcel	Rosa Pumar
Beatriz Rial	Alumnos de PDC (Susana, Nati, Galina,
Margarita Parrado	Jose, Iván y Rubén)
Aldo Daparte	Lea Fernández Eleti
Karina Almón	Manuel Viña Martínez
Antía Bolaño	Eva Campo
Angel Alonso	Ilustraciones: Amabel Míguez y Nieves

Los profesores del departamento de Lengua Española agradecen especialmente la colaboración para la parte gráfica de Cristina y Nines

Micros, quince años (y ¡avanti a proa!).

Mario Clavell.

En marzo de 1996 vino Nacho Santás, fotógrafo de *El Correo Gallego* y apareció en ese periódico una foto muy pavera en la que los treinta y tantos redactores agitan al aire un ejemplar del número 1 de *Micros*. Podéis verla en este número, 14 años después. Aquellas chicas y chicos son ahora treintañeros.

Plurilingüe.

En esa primera salida hubo 46 colaboraciones en siete lenguas. Aparte las autonómicas, hubo textos en francés, ruso, armenio (¡la saga de los Tamazian!), inglés y catalán. En cuanto asomaba por el Insti un alumno de fuera, ¡zas!, 'Oye, ¿quieres escribir de tu país para nuestra revista?'. Siempre picaban, lo mismo que los hispanos. Checo y alemán aparecieron en el nº 3.

Alumnos de fuera, digo. Recuerdo la emoción con que una chiquilla llegada del interior de Venezuela hurgó en los fondos de Google los datos de su población, mapa incluido, para escribir: 'Eh! Soy de ahí, mirad el mapa; hacedme ahora un hueco acá'. Y la nostalgia de la muchacha venida de Suiza que añoraba en *Micros* lo que allá dejó.

Dos premios.

Micros fue finalista en el concurso de publicaciones escolares de *Prensa en la Escuela*. Nos invitaron a José Luis Hospido, director del Centro, y a mí, a asistir en Barcelona a la final del Concurso (que no ganamos). Un grupo de muchachas ganó el premio de la ONCE en su fase autonómica. Ellas conservan una sudadera y yo una gorra, cosillas, en fin.

Y colaboración de Profesores.

Y a partir del nº 7 (dic 98) comenzó la participación de Profesores del Instituto. La primera fue del añorado Fernando González Pedregal, Profesor de Inglés, con traducciones de textos de esa lengua al castellano. Le siguieron Javier Travieso (padre, felizmente activo; luego el hijo, tan buen escritor, hoy alumno de 2º de Filosofía), Pablo Ferrín, Ángel Alonso con sus poemas tan hermosos... Me estoy dejando a otros, y estoy sin la colección de *Micros* a la vista, ¡mal rayo para mí y para mi mala memoria!

Ha sido definitiva la colaboración de Amabel y Ana, Profesoras de Expresión Plástica. Ellas dibujaron portadas y aportaron dibujos de los chavales, aportación enriquecedora para todos,

dibujantes y escritores. La colaboración entre Departamentos es marca de excelencia para un Centro. En Xelmírez II ha funcionado siempre. *Micros* está muy ilustrada, a veces con fotocopia de papeles de caramelo de dibujos geométricos, muy gracioso, hicimos experimentos.

Todos los géneros.

Las chicas tiraban más a lo lírico, a veces con dudosos versos de amor. En ellos había una vena truculenta con frecuencia, aparte el decantado hacia lo informativo (deportivo; un redactor nos calzó la alineación del Compos y su historia). Había que apoyar a los inseguros y se aceptaba casi todo: la evocación del abuelo difunto, reseñas de carreras de moto; y entrevistas: al vecino más viejo de la aldea, al emigrante retornado, al ex alumno rockero.

Se trataba de quitar miedos y mostrar que, detrás de cada hablante/falante hay un escritor, grande o chico.

Financiación.

Hicimos la experiencia de que los redactores pagáramos 'por ver publicados nuestros textos'. Así se hace en la llamada autoedición. Pedí cien pesetas a los firmantes; los más lo hicieron a gusto, alguno racaneó. Más tarde Carmen Figueiras, vice del Insti, consiguió unas perrillas del Concello durante varios años. La ANPA extendió la mano. Y la dirección del Insti nunca dejó que desapareciera *Micros* por falta de cuartos. Hay que decir que la publicación sale por cuatro perronas. Pepe Castelo tendrá las facturas archivadas por ahí.

Educación: sacar lo mejor de cada quien.

No hay escritores vocacionados en *Micros*; en parte esa es su premio. Ni de lejos los colaboradores de *Micros* preveían publicar veinte líneas en su vida y, sin embargo, lo hicieron. Decía una, o uno, al final de curso: 'haré un mal curso, pero nadie me podrá decir que no soy un escritor'. Y aquel otro chiquito, mediocre académicamente, al que animamos a que se

presentara al Concurso de Redacción del Instituto. Pasaba las evaluaciones con dificultad, pero llevó un segundo premio de poesía. A la entrega de premios acudieron abuelos y padres, radiantes.



Redactoras de Micros 1996: Bea Rey, Mónica García Castiñeiras, Natalia García Calvelo, Sonia Moar, Olga Liñeiro y Cristina Fernández Rodríguez.

Varios cientos de alumnos de Xelmírez II han firmado textos o ilustraciones en 15 números de *Micros* en catorce años. Esa revistilla escolar es un fino instrumento educativo: ayuda a sacar afuera algo de la intimidad mejor, verbaliza

vivencias, obliga a precisión lingüística, objetiva sentimientos...

Me encontré a los padres de Santiago López, antiguo alumno nuestro, en la actualidad primer fagot de la Orquesta Sinfónica de Bilbao. Recordaron con cariño los textos que Santiago publicó en *Micros*, conservados en el domicilio familiar. Una redactora de TVG, Susana, me entrevistó al paso cuando la reciente visita del Papa. Yo no la reconocí. Al final me dijo: *soy antigua alumna del Xelmírez II, ahora licenciada en Comunicación. Escribí en Micros. Guardo los ejemplares; estimularon mi vocación periodística.*

...Y bien?

¿Quién es profeta por ahí? La asignatura de Expresión Escrita, proveedora de 'redactores cautivos', no se imparte ahora. El futuro de *Micros* necesita de pequeños alientos y de bastante paciencia, que es una forma de fortaleza. *Micros-escuela de Escritura y Diseño, Micros-muestra de vitalidad* del IES Xelmírez II.

Micros pide continuidad a gritos silenciosos. Profesores, equipo directivo ¡a por el número 18!

O XELMÍREZ DE CORTEZÓN. HISTORIA E LITERATURA.

Carlos Álvarez Lebrede.

No ano Santo de 1999 representouse nesta cidade a obra do ribadense Daniel Cortezón *Xelmírez ou a gloria de Compostela*, adaptada e dirixida por Roberto Vidal Bolaño.

E neste ano santo 2010, no que tamén se conmemora o 25 aniversario do IES Xelmírez II cómpre recordar, de novo, a complexa figura de Diego Xelmírez, bispo de Compostela en 1101 e arcebispo en 1120.

Recén comezado o século XII e xa bispo Diego Xelmírez é un ambicioso e xove aspirante a arcebispo e tamén o defensor dunha Compostela á que pretende converter na cidade máis importante de toda a cristiandade noroccidental da Península Ibérica, en directísima competencia coa consolidada Braga. E, na lectura que nos ofrece Cortezón dos feitos históricos, defendendo Compostela Xelmírez defende, por extensión, tódalas terras baixo a súa jurisdicción eclesiástica, é dicir, Galicia. Non hai ninguén máis interesado ca el en que ó lado do seu dominio eclesial –e en plena coincidencia con el- quede ben amarrado para o futuro cercano o dominio real, é dicir, o próximo rei de Galicia; futuro que non pode pasar, para os intereses de Xelmírez, só pola escorrediza, ambiciosa e veleidosa dona Urraca, raíña de León e Castela. De aí o seu grande interese en que don Alfonso, fillo de dona Urraca, sexa solemnemente coroado futuro rei de Galicia precisamente en Galicia, na catedral de Santiago –e polo tanto unido polo bispo Xelmírez-, xa á idade de cinco anos, e posteriormente tutelado e criado entre a nobreza galega. Non é difícil ler a significación política que Xelmírez lle quixo dar a este acto e a trascendencia que previsiblemente tería nos vindeiros anos.

O drama de Daniel Cortezón continúa percorrendo a atractiva e avultadísima biografía do ambicioso bispo: consegue constantemente diñeiro real para o seu proxecto de construír unha basílica en honor de Santiago Apóstolo, nomea a todas as autoridades eclesiásticas entre Astorga e o Porto, goberna con man esquerda a emergente cidade de Compostela, establece comenenciudas alianzas militares entre as súas tropas e as da raíña Urraca, e compra seguido con diñeiro favores papais a prol de tan desexada mitra arcebispal, que por fin logrará en 1120, etc..

Desde os primeiros diálogos e escenas do texto de Cortezón o personaxe de Xelmírez érguese como o que verdadeiramente foi: unha figura dunha talla enorme, moi consciente do prestixio e do poder que ía acaparando, e de cómo mellor utilízalos para que no futuro o seu arcebispado –terras e xentes- non acabasen dependendo do designio ou capricho dun arribista calquera. Ó seu lado a figura de dona Urraca sae debuxada cuns perfís de muller moderna, absolutamente única naquela época, decidida, resoluta e con ideas e praxe moi claras sobre como actual en total liberdade, como persoa, por riba dos usos e costumes que ela vía xa fosilizados.



Resumindo estes aspectos podemos dicir que entre as varias e notables facetas que ofrece un personaxe histórico de vulto como Diego Xelmírez, Daniel Cortezón selecciona estas dúas para poñer en primeiro plano –e nunca mellor dito- na súa recreación teatral: Xelmírez-home (Transcendendo as súas calidades de autoridade eclesiástica ou civil, de persoa poderosa, temible, sagaz, orgulloso, egoísta, contradictorio, etc.) e Xelmírez-home de Estado, teimudo e preocupado polo

presente e polo futuro da súa demarcación territorial, Galicia, arredor da súa fulgurante e prestigiosa Compostela; “Eu sempre falo do mesmo desde hai trinta anos!” (Acto IV).

Cortezón, tantas veces galardoado, é autor prolífico e de escena fácil, entendendo por isto a aparente sinxeleza coa que, co seu talento teatral, pode coller un asunto, un argumento, e traducilo en formas dramáticas. O seu coñecemento, erudición e preocupación polo rigor histórico nas súas creacións dramáticas de época fan del un autor absolutamente único no noso panorama teatral.

Rincóns do Xelmírez II.



A miña segunda casa.

Tania Carro Carbia.

Medo, ilusión, esperanza, e, sobre todo, nerviosismo. Esa foi a mestura de sensacións que experimentei no momento de atravesar por vez primeira as portas do instituto Xelmírez II, que durante os dous anos seguintes, con sorte, sería a miña segunda casa, onde reforzaría amizades pasadas e seguramente coñecería a novas persoas coas que compartir momentos inesquecibles. Iso foi o que pensei despois mentres subía as escaleiras, que se me antoxaron infinitas, en compañía do grupo de amigos que me acompañaba desde que comezara a miña vida escolar. Cando por fin chegamos á planta asignada para os de bacharelato (por algunha estraña razón son os que máis escaleiras teñen que subir), chegou o momento da separación. Os de ciencias da saúde para as súas respectivas aulas, os de ciencias sociais outro tanto, e os de letras, unha rotunda minoría en comparanza cos outros, para a nosa pequena aula. Sentei nun posto discreto da aula, ao lado dunha amiga que xa coñecera anos atrás no meu anterior instituto, e contemplei ao resto da clase, un total de catorce persoas, por desgracia ou por fortuna, dos cales só coñecía a dous mozos que tamén estiveran no meu anterior centro. Sorrinlle con nerviosismo á miña amiga, que me devolveu o xesto, e escoitamos ao noso titor con atención. Uns minutos despois, deixounos saír da clase. A sensación de alivio mesturada con nerviosismo ante o que me agardaba ao día seguinte, cando me tería que enfrontar por primeira vez tamén con asignaturas como grego antigo e



moderno ou latín, acompañoume mentres me reencontraba co resto da pandilla, que entraran nas súas aulas de ciencias minutos antes. Comentamos as nosas sensacións e despedímonos ata o día seguinte pola mañá, cando comezaríamos coa rutina do curso. Así, pouco a pouco, fun coñecendo a tódolos mestres e compañeiros e descubriendo que era capaz de ler as crípticas letras gregas e incluso textos en latín, mentres os monótonos días do outono daban paso ás frías xornadas invernaís e estas á primavera, coa cal chegaba tamén a recta final do curso e a despedida ata o ano

seguinte, cando me reencontraría cos meus compañeiros de novo e me enfrontaría ao que según moitos é o curso máis difícil de todos; segundo de bacharelato. Debo dicir que mentres o curso transcorría, así mo pareceu a min tamén, pois a sensación de que o tempo pasaba e non eramos capaces de rematar a materia acompañoume ata os últimos días do curso. A iso hai que sumarlle ademais a constante mención da temida selectividade, que, aínda que soe a vello, é moito máis fácil que o curso en sí. Agora que xa pasou todo, só lembro os momentos divertidos cos amigos e compañeiros, e as múltiples cousas que aprendín en asignaturas apaixonantes como literatura universal e historia da arte, que nunca antes tivera, e, por suposto, en grego moderno na que só eramos catro persoas, e que espero que o instituto volva recuperar, pois é unha asignatura moi amena na que un aprende o idioma case sen darse conta.

Xa vedes que o balance de dous anos resulta en xeral moi positivo, e iso sen contar moitas cousas que deixo no tinteiro, como por exemplo as excursións e as actividades do centro como obras de teatro, etc, nas que aconsello que participedes, pois, ao fin e ao cabo, só ides pasar unha vez polo Xelmírez como estudantes e debedes aproveitar para desfrutar ao máximo con tódolos compañeiros. Eu fíxeno e xamais o esqueceréi, porque agora, ao pasar diante do instituto como unha transeúnte máis, pensarei en tódolos

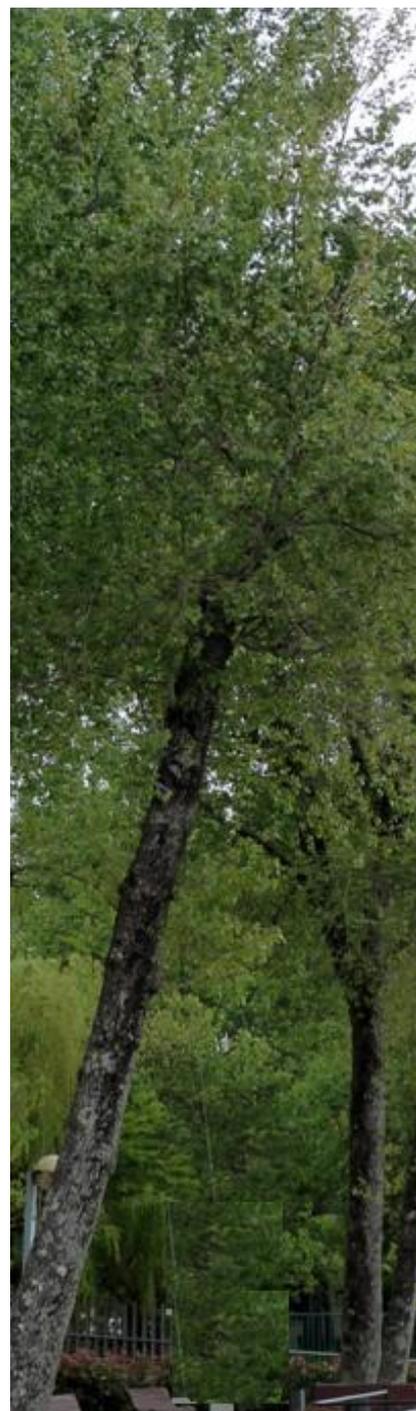
compañeros e profesores e imaxinarei que aínda seguen alí, entre os muros do instituto, co mesmo aspecto co que xa os recordarei para sempre, inmortalis para a memoria do Xelmírez II, e sobre todo, inmortalis na memoria do meu corazón.

AQUEL POBRE ARBOLITO.

Javier Travieso Mougán.

Estoy convencido de que muchos de nuestros alumnos, profesores y personal del Instituto han de tener todavía en mente la imagen de un viejo chopo que daba mucho que hablar por la situación tan singular en la que se encontraba. Era un árbol solitario, a la manera de un eremita retraído, como expulsado de su grupo natural de camaradas en cumplimiento de una extraña penitencia. Su llamativa situación asimétrica sobre la explanada del aparcamiento cercana a la verja de entrada, se prestaba a toda clase de comentarios. Servía de aliciente al grupo de compañeros que, con la llegada del buen tiempo, solíamos pasear en las horas libres por los alrededores del edificio. Nos inspiraba consideraciones de todo tipo, que abarcaban desde el más trivial sentido común al más complejo abanico de opciones políticas. Llegábamos incluso -si la ocasión se prestaba a ello- a sumergirnos sin rubor en las honduras del Psicoanálisis.

Recuerdo haber comentado en alguna de mis clases los beneficios que implicaba el respeto y la consideración hacia aquel árbol en particular, como desterrado en lugar tan sorprendente: El amor a la naturaleza entendido como sentimiento; la lealtad hacia una imagen patriarcal y, por encima de todo, el ejemplo de Gian Lorenzo Bernini, arquitecto eminente que trasladó a la plaza de San Pedro de Roma un obelisco de tiempos de Nerón dejando estupefactos a cuantos no entendían que un elemento vertical ostentoso estorbara de tal manera la contemplación de la fachada. Nos legó todo un alarde de buen hacer al conseguir de ese monolito central un punto de controversia como pocas veces se había dado en la historia del arte, pues obligaba al espectador a desplazarse sin remedio para disfrutar en su totalidad del remate frontal de la Basílica; a mis alumnos de "Música" les hice sentir la perplejidad que emana de un efecto disonante previo al remate de una modulación. Ciertamente aquel chopo, al que algunos le tenían una mal disimulada inquina, daba para mucho desde el punto de vista educativo.



Proclamarme defensor a ultranza de la conservación y cuidado de aquel incondicional compañero de tertulia me acarreó algunos sinsabores de los que no todos fueron conscientes. Algunos tachaban mi actitud como de “extravagancia” y otros no pasaban de ver en ello un ramalazo de inocencia a la que somos muy dados los cultivadores del arte. No faltó quién insinuara, incluso, que me había hecho militante del Bloque.

Pero ocurrió que aquellos que esperan de la geometría un antídoto contra la neurosis hacía tiempo que habían sentenciado a muerte al pobre ejemplar: ¡¡Tenía que talarse...!!! Cuando intuí la imposibilidad de un recurso de alzada, pensé en obtener alguna instantánea fotográfica que pudiera utilizar en mis sesiones de clase, pero al final renuncié, puede que por desidia o puede que por no herir la sensibilidad de los funcionalistas.

Reaccioné con silencio y resignación aquella mañana en la que, al llegar al centro, encontré tumbado a mi viejo amigo sobre un lateral del cercado de la entrada, dividido en unas cuantas rodajas seccionadas con la pulcritud de un bisturí de cirujano.

Sólo Dios sabe a donde habrán ido a parar aquellos restos entrañables de madera de chopo. Es probable que hayan sido arrojados, con la usual indiferencia, al volquete del camión municipal de barreduras o, en el mejor de los casos, que hayan servido de pasto de lumeiro en alguna “cacharela” de la noche de San Juan. Vaya usted a saber...

Sea como fuere, sirvan estas palabras de añorado recuerdo hacia aquel testigo fiel y circunspecto de tantas de nuestras conversaciones en tiempo de recreo.

Rincóns do Xelmírez II.



La primera impresión.

Luisa-Charlotte Habel, 1º D



Ich habe mich für einen Austausch nach Santiago entschieden, weil ich gerne etwas neues Kennenlernen wollte, wie die Leute hier sind und das tagliche leben einer Spanischen Familie.

An Berdem will ich mein Spanisch verbessern, ich habe zwar schon seit zwei Jahren Spanischunterricht, in meiner schule, aber das reicht grade für ein wenig mehr, als einen kaffee zu besteiren und deshalb bieibt mie noch genügend zum Lernen übrig.

Ich musste mich erst an die Schule angewöhnen, weil sie sehr verschiche ist.

Die Noten; hier ist die beste Note eine Zen, die schlechteste eine Null und in Deutschland ist die beste Note eine Eins und die schleschteste eine Sechs. In Deutschland rufen wir die Lehrer per Nachnamen, hier werden die Lehrer geduzt, oder einfach nur "Profe" gennant. Das Schulsistem; wenn wir die Arundschule beenden haben, abhängig von unseren Noten, gehen wir auf Schulen für Alle gleich. Der unterrichtsstaff; manchmal gibt es Themen, die wir hier gerade durchnehmen und in Deutschland schon langst gemacht haben.

Aber ich habe mich sehr schnell daran angewohnt und nach Kurzer zeit ist alles einfacher als am Anfang.

Mir gefällt hier sehr die Altstadt mit ihren kleinen Glassen. Es ist schon das zweite mal, dass ich sie sehe.

Das erste Mal kam ich, weil meine Familie Freunde in Santiago hat, die wir vorger besucht haben und es waren auch sie, die mich auf die idee brachten einen Austausch nach Santiago zumachen.

Me he decidido a hacer un intercambio en Santiago porque quería conocer algo nuevo, saber cómo es la gente de aquí y la vida cotidiana de una familia española; además, quería mejorar mi español. Por cierto, he recibido desde hace dos años clases de español en mi instituto, pero esto alcanza sólo para poco más que pedir un café, y por eso me queda bastante por aprender.

Me tuve que adaptar al instituto, porque es muy diferente. En cuanto a las notas, aquí la mejor es un diez, la peor, un cero; y en Alemania la mejor nota es un uno y la peor un seis. En Alemania a los profesores los llamamos por el apellido, y aquí los tutean o las llaman simplemente "Profes". Por lo que se refiere al

sistema escolar, cuando terminamos el colegio en mi país, dependiendo de nuestras notas, vamos a institutos de distinto nivel; aquí el nivel de todos los institutos es el mismo. Hay a veces temas en la clase que aquí estamos danto y en Alemania ya los hemos dado los dimos los años pasados.

Aún así, me acostumbré muy

rápidamente, y en poco tiempo todo me resusta más fácil que al principio.

A mí me gusta mucho la zona vieja de la ciudad, con sus callejuelas, pequeñas y estrechas. Ya no es la primera vez que visito la ciudad. La primera vez vine porque mi familia tiene amigos en Santiago y los habíamos venido a visitar antes, y ellos me dieron la idea de hacer un intercambio en Santiago.



El adiós

He pasado aquí, en Santiago, seis meses y ahora empiezan mis últimos días hasta que vuelva a Alemania.

He conocido la vida normal de una joven española: tenía que ir al instituto y trabajar como las demás.

Ahora me quedan pocos días aquí y tengo que despedirme de las cosas y las personas que he conocido : del instituto, de la comida (porque en Alemania no hay palmeras, ni triángulos o turrón, que me gustan muchísimo) y de la gente. He conocido a muchísimas personas de diferentes caracteres. A algunos las querría poner en la maleta y traer a Alemania. Pero, afortunadamente, hay ordenadores que ayudan a estar en contacto con la gente, hablar y reír con ellos, aunque vivan tan lejos y no puedas hablar cara a cara.

Echaré de menos la lluvia, porque la prefiero a los quince grados bajo cero, que es la temperatura habitual del invierno en Alemania.

Por una parte, quiero quedarme aquí, pero por otra, tengo muchas ganas de ver a mi familia y a mis amigos en casa.

Y a ver si vuelvo algún día en las vacaciones para disfrutar del verano, la playa y ¡claro! para encontrarme otra vez con los amigos de aquí.

Luisa-Charlotte



ALBERT CAMUS, BUSCADOR DE SENTIDO.

José Antonio Santiago García

A Eva Campo, alma literaria del Xelmírez II, con agradecimiento.

Entre las efemérides literarias del 2010 está el cincuenta aniversario de la desaparición de Albert Camus. Pocos saben que cuando la muerte le alcanzó aquel 4 de enero de 1960, en una carretera de Francia, se encontraba en el umbral de la fe cristiana. Nunca había dejado de buscar: *“Durante mucho tiempo creí que el universo mismo era fuente de sentido, pero ahora he perdido toda confianza en su racionalidad. (...) Mientras que siempre confié en el universo y en la humanidad en abstracto, la experiencia hizo que, en la práctica, empezara a perder la fe en su sentido. Me he equivocado de una forma espantosa. Soy un hombre desilusionado y exhausto. He perdido la fe, he perdido la esperanza (...). ¿Es algo extraordinario que yo, a mi edad, esté buscando algo en lo que creer? (...) Perder la propia vida es sólo una nimiedad, pero perder el sentido de la vida, ver cómo desaparece nuestra lógica, es insoportable. Es imposible vivir una vida sin sentido”*¹.

Había nacido en septiembre de 1913 en Mondovi, territorio de la actual Argelia. Era un francés del norte de África y tenía sangre española, pues su abuela era menorquina. Su padre murió en la batalla del Marne cuando Albert tenía un año. Vivió una infancia pobre, pero sin amargura, de la que el sol y el mar fueron sus más señeros recuerdos. Estudió mucho desde pequeño. Su profesor Jean Grenier le propuso para el examen de acceso a la beca que le permitió estudiar el bachillerato, pese a la oposición de su abuela. A este profesor, que fue como un padre para él, dedicó el discurso de la recepción del Nobel, en 1957. La tuberculosis crónica que padecía le hizo tener que pasar largas temporadas en sanatorios entre

¹ MUMMA, Howard, *El existencialista hastiado. Conversaciones con Albert Camus*. Vozdepapel, Madrid, 2005, pp. 83-85. Magnífico estudio introductorio de José Ángel Agejas.

1937 y 1942, y le impidió dedicarse a realizar la tesis doctoral sobre Plotino y San Agustín. Se truncaba así su carrera académica y docente en la Universidad, algo que le ilusionaba mucho. En estos años escribe *El extranjero*, *El mito de Sísifo* y *Calígula*.

Comienza a dedicarse al periodismo y a la actividad cultural y editorial. En 1942 se traslada a París, donde participará en la resistencia. El conocimiento y relevancia internacional de su producción literaria tiene lugar en las décadas de los 40 y 50. Publica *La peste* (1947), *El hombre rebelde* (1951) y *La caída* (1956). Se dedica también activamente al teatro, no sólo estrenando sus propias obras, sino adaptando y llevando a la escena obras de otros autores, como *La devoción de la Cruz*, de Calderón de la Barca (1953), *Réquiem por una monja*, de William Faulkner (1956) o *Los endemoniados*, de Dostoievski (1959).

En 1957, con 44 años, obtiene el Nobel de Literatura “por el conjunto de una obra que arroja luz, con una gran profundidad, sobre los problemas que nuestros días plantean a la conciencia de los hombres”. Pero los éxitos editoriales y sociales no le dieron respuesta a lo que buscaba con su obra. Era un corazón inquieto, como aquel otro norteafricano, el gran Agustín.

Se le ha asimilado a Sartre, pero mientras éste se consideraba en posesión de respuestas definitivas sobre las cuestiones fundamentales de la vida humana, Camus era un buscador; mientras Sartre había decidido que carecía de sentido plantearse la cuestión del sentido de la vida, Camus vivía abierto a encontrar un sentido. “*El infierno son los otros*”, había dicho Sartre; nada que ver con las últimas palabras de *La Peste*: “...la narración que aquí termina, por no ser de los que callan, para testimoniar a favor de los apestados, para dejar por lo menos un recuerdo de la injusticia y de la violencia que les había sido hecha y para decir simplemente algo que se aprende en medio de las plagas: que hay en los hombres más cosas dignas de admiración que de desprecio”. Dejó pronto el Partido Comunista, decepcionado por la incoherencia y porque no aceptaba que una ideología le dictase el sentido que debía tener su creación artística.



Howard Mumma, ministro de la Iglesia Americana, fue confidente suyo los últimos años de su vida y nos muestra el acercamiento de Camus a la fe cristiana y a su mensaje de esperanza, a través de la lectura de la Biblia y de las preguntas clásicas de la teodicea, que el autor de *La peste* conocía bien. En el verano del 59, el Pastor Mumma volvía a América y Albert fue a despedirlo al aeropuerto. Lo abrazó y le dijo: “- Amigo mío, mon chéri, gracias... ¡Voy a seguir luchando por alcanzar la fe! Pocos meses después moría en un accidente de coche. Llevaba con él el manuscrito de *El primer hombre*, en el que habla ya de la Gracia.

Estaba en el umbral, pero como dijo Simone Weil, judía militante de izquierdas, muerta de tuberculosis con 34 años, conversa a la Iglesia, conocida y admirada por Camus: “*Ciertamente pertenezco a Cristo. Por lo menos es lo que me gusta creer. (...) Aún estando fuera de la Iglesia, o más exactamente, en el umbral, no puedo dejar de tener el sentimiento de que, en realidad, estoy de todas maneras dentro. Nada me resulta más cercano que quienes están dentro*”².

² WEIL, S. Escritos de Londres y últimas cartas, Trotta, Madrid, 2000, p. 154.

Pasillos de mi Instituto.

Cristian Delgado Herbella, 2º Bachillerato C

El día tres de febrero, la profesora de Literatura nos pidió que escribiésemos una redacción sobre el instituto, que se titularía "Mi instituto". Mi primera reacción, y creo que la de la mayoría de mis compañeros fue algo así como: "Redacción sobre el instituto, es decir, mi instituto está en Santiago, tiene varios pisos, estoy muy cómodo en él, etc." Pero a continuación la profesora hizo hincapié en que debería ser una redacción que contase nuestra visión del instituto, cómo lo valorábamos y qué impresión nos daba, a nivel personal. Aunque sigo creyendo que muchos de mis compañeros continuaron con la primera opción, a mí esas palabras me hicieron preguntarme ¿qué es para mí mi instituto?

Llegué al Xelmírez II este curso, no llevo en él más que un trimestre y medio, y en esta situación, tras darle muchas vueltas, se me ocurrieron un montón de constataciones a esa pregunta; pero, en realidad, me di cuenta de que había un elemento que se repetía en todas ellas cada vez que pensaba en mi instituto: los pasillos. Por pobre que parezca, para mí mi instituto es eso, sus pasillos. Pasillos que pueden estar llenos de gente o casi vacíos, gente ruidosa, cada una en su mundo y relacionándose con la demás gente, risas, gritos, más risas, más gritos, una melodía que evoca vida, actividad, energía, juventud, pero también el saber (la voz de algún profesor llamando dal orden) y me doy cuenta de cómo esos pasillos han cambiado para mí de una manera increíble en estos meses.

Al principio se me antojaban pasillos extraños, llenos de ojos curiosos y también críticos; un lugar intimidante que me hacía sentir inseguro. Pero ahora, ahora, eos pasillos son lugares en los que tengo que levantar la mano para saludar a amigos cada dos por tres, en el que reconozco buena parte de las voces que escucho, incluidas las de los profesores, un lugar cálido en el que me siento confortado.

Esta rápida adaptación por mi parte, y creo que por la de todos los recién llegados, dice mucho a favor de este instituto, a favor de gente siempre dispuesta a echarte una mano, de compañeros que poco a poco se han ido convirtiendo en amigos, y todo esto hace que el levantarme por la mañana e ir a clase no me parezca algo tan horrible.

Alegrías, penas, exámenes, trabajos, amores, amistades, desamores, todo lo imaginable que puede suceder en este Instituto, su espíritu...está en sus pasillos.

12



NOTICIA BREVE SOBRE O SENTIMENTA_ISMO.

Xesús Manuel Valcárcel. Equipo de Normalización Lingüística.



“O sentimental_ISMO é unha filosofía completa, un xeito de ver o mundo e de vivir”

“Exploramos novas concepcións autónomas da vida e da arte”

“Chamamos aos artistas libres que non inclinan a cabeza ante os poderosos e que poñen por diante a soberanía do creador”

“Asumimos a herdanza do conceptismo, do ascetismo priscianista e do hedonismo filosófico”

“Propoñemos a literatura e a arte como camiño consciente para a liberación persoal”

A teoría ten dúas orientacións: unha estética, de inspiración conceptista, dirixida á literatura e ao conxunto das artes e, outra, de carácter máis amplo e complexo, dirixida á realización vital das persoas e á súa liberación. Somos un movemento literario e artístico, unha proposta espiritual e visionaria, que parte do esgotamento da tradición racionalista occidental e ofrece novas alternativas: centrámonos na importancia dos sentimentos e no seu valor para interpretar o mundo e xestionar a vida.

Sete personalidades da literatura galega, con obra anterior publicada e distinguidas con importantes recoñecementos e galardóns, subscriben os principios constitucionais do movemento e compoñen un grupo selecto, podería dicirse un grupo de elite, que se sitúa á cabeza da revolución artística que o sentimental-ISMO propugna.

O proxecto significa unha renovación total das artes e das letras. Menten os nosos detractores cando afirman que a iniciativa só é parcialmente nova ou que é difusa, porque se trata dunha proposta concreta, moi concreta, para unha nova estética, e para unha nova ética. Asumimos que a vangarda, entendida como necesidade de innovación e procura de orixinalidade, é unha condición universal e eterna da arte, por iso o sentimental-ISMO é unha revolución permanente. Somos un movemento rebelde, en contra do materialismo consumista, e carente de espiritualidade, que é o opio do pobo.

Combatemos a arte alienante, ao servizo das verdades oficiais; a arte mercenaria, sometida a instancias políticas que, so pretexto de salvacións ideolóxicas, acepta que lle impoñan a mensaxe, a difusión e os receptores; a arte devaluada, autolimitada para compracer (e vender), e reivindicamos a arte por excelencia, que é expresión do enxeño e a complexidade humanas; defendemos a literatura baseada na autoesixencia de autores e autoras, que coñece e valora o patrimonio clásico, a libre circulación de ideas, a heterodoxia fronte ao pensamento dominante e que, xustificada en si mesma, non mira os indicadores de mercado como único criterio cualitativo.

Somos un movemento con estilo propio, damos visións particulares dos grandes enigmas humanos e creamos un estilo diferenciado, o *rebelde stil novo*, que propón como valores a concisión, a profundidade de significados e a construción da obra desde dentro, a través da “forma interna”, para estimar todas as pulsións que a motivan. O artista é un visionario que explora a intuición e os fenómenos psíquicos e déixase levar polo arrebatado e a inspiración, ao xeito de románticos e simbolistas, pero elabora a súa obra a partir dunha práctica conceptista, con esforzo rigoroso, autodisciplina e axustes formais.

Buscamos deliberadamente a fusión de arte e filosofía, a conversión do pensamento nunha función poética, que permita desenvolver ideas e intuicións, investigar a lóxica do sentir, recrearse no misterioso e descoñecido, valorar o espiritual e a presenza do divino.

A idea en marcha consiste en aglutinar artistas de todas as especialidades: plásticos, literarios, escénicos, musicais, audiovisuais, de novas tecnoloxías, etc., nun núcleo común que se fortaleza coa presenza de cada elemento. Compartimos o propósito de ser conscientes dentro dunha sociedade alienada e manipulada, o propósito de mellorar (en calquera aspecto da vida) e o propósito de aprender a ser felices.

Como empezaron as moi exitosas excursións de profesores.

Carlos Álvarez Lebrede.

Aínda que non é propiamente unha actividade do IES Arcebispo Xelmírez-II (sen ir máis lonxe, nin o Conselleiro nin a Inspección educativa saben nada disto, nin falta que fai), as excursións que o profesorado realiza en torno a mediados do mes de maio teñen un alto valor pedagóxico, que diría un profesional (é dicir, un pedagogo) ao uso. E, efectivamente, conveñamos polo menos en que tales excursións non deixan de ser un exercicio de renovados contactos persoais, de convivencia e de diversión que, en certa medida se asemellan ás excursións do alumnado, só que con máis anos no corpo e máis euros no peto. E con menos horas de discoteca, válgame el cielo. En calquera caso estas excursións, non pouco esixentes para o aguante físico dos viaxeiros (as viaxeiras lévano mellor coa inxesta industrial de café cada poucos quilómetros), acabaron por converterse noutra actividade característica de fin de curso no Xelmírez-II dentro dos seus últimos 25 anos de vida.

Esta historia das excursións do profesorado cara ao final de curso comezou aló polo 1992. No outono dese ano principiou no Instituto un Curso de Iniciación de Lingua Galega dirixido ao propio profesorado e impartido por quen isto suscribe (¿por que hai que poñer “por quen isto surcribe” e non simplemente “por min”?). Non entrarei aquí en detalles daquela gratísima experiencia do cursiño, na que os profes e as profas tiñan que estar tres horas seguidas, tres tardes á semana, sentados nas súas respectivas mesas e sillas (as do alumnado, claro), tomando notas, aguantando o profe e logo levando tarefa para a casa. Eu era o que mandaba, claro está, e as cousas éranche as que eran.

Cando xa faltaban poucas semanas para rematar aquel curso, mediada a primavera, nun dos intreos que hoxe se denomina coa cursilada de *coffee-break* (¡manda caramba!) o noso colega de latín Antón Miramontes (no cursiño eu era profe del: tamén manda o mesmo) suxeriu facer unha excursión de fin de curso. Ou sexa, que o soltou durante as tertulias distendidas que se facían en corros a media tarde mentres Mari nos ofrecía uns cafés no noso bar. A invitación á viaxe era extensiva, claro está, ás catro ou cinco persoas que, non sendo traballadores do Instituto, formaban parte do alumnado daquel cursiño. Á

primeira excursión foron algúns destes. E tamén traballadores do Instituto non docentes nin alumnos do cursiño: persoal de limpeza, de conserxería e das oficinas.

Madurado o tema, decidimos ir unha fin de semana á Galicia irredenta: ao Bierzo. Pero, claro, estando Antón aos mandos, os vinte excursionistas fomos ao paso de romanos cando conquistaron o sur de Europa: saímos de Salgueiriños un sábado pola mañá e chegamos a Ponferrada xa case de noite. Por suposto que polo camiño visitamos os miliarios romanos do río Bibeí, as Médulas e unhas cantas paradas máis. O domingo baixamos á ferraría de Compludo nas montañas bercianas. E, de regreso, parada no mosteiro de Samos, avituallamento de tartas en Portomarín e visita ao castro de Viladonga (un arrodeo de nada). Como é natural, eu cheguei desfeito de tantas horas de bus a Santiago. Iso si: todos contentiños, que hai ata quen non parou de cantar en toda a viaxe.

Tras esta primeira, as excursión nos anos seguintes xa viñeron rodadas. Preparábanse dentro dos cursiños de galego que se seguiron celebrando. En 1993 case a mesma xente do ano anterior fixo o Curso de Perfeccionamento. Nesta ocasión a excursión foi por San Andrés de Teixido, Viveiro, Ribadeo e occidente de Asturias (de novo Galicia irredenta). Ribadeo incluíu un paseo en barca pola ría, un día de vendaval e algo de chuvia bastante incómoda ás veces. Alguén abriu o paraugas na cuberta da lancha e non saíu como Mary Poppins voando porque San Pedro e a Virxe do Carme (ambos patróns dos mariñeiros) están ao axexo, que se non...

Creo lembrar que a terceira excursión (a esas alturas que houbera cursiños de galego ou non xa era o de menos) foi por Vigo con destino a Braga (Portugal), incluíndo o veciño Castro de Briteiros. Ben se ve que Antón Miramontes seguía aos mandos: os castros prerromanos, a Brácar Augusta (Braga) e por aí.



Primeira excursión do profesorado (1992)

O que si lembro ben é que en 1995 (4ª excursión) eu preparei algo do percorrido polo románico ourensán, desde Os Peares e río Sil arriba, pero logo non puideron ir. Ao ano seguinte, e ao outro e outro, programáronse excursións moi atractivas pero xa de tres ou mesmo catro días de duración. E había tanto autobús, tanto autobús para a miña sufrida espalda, que xa non me puideron incorporar a elas so pena de quedarme baldadiño.

Coas novas e dilatadas rutas ás que eu xa non fun, entraron no programa das excursións os milimetrados cálculos matemáticos e o exorcismo dese pedazo de titiriteiro que todos levamos dentro: así se acadaron as meritorias representacións parateatrais a pé de estrada ou do edificio ou monumento que se terciase.

Coa miña ausencia nesas excursións desde hai máis de 15 anos deberán ser outros os novos ulises que continúen dando conta das aventuras dos seguintes anos. Nas páxinas desta mesma revista, sen ir máis lonxe.

Septiembre de 2008.

Beatriz Rial Max, 1º Bacharelato D.

El pánico que me había asaltado el mismo mes del año anterior ya no existía. Yo volvía a estar allí, en el mismo curso, con las mismas asignaturas pero con distinta gente. La única persona que tenía que repetir y que no abandonaba primero de bachillerato D era yo. El olor del reencuentro y de las hojas de los libros recién estrenados, volvía al instituto otro año más.

Clases limpias, papeleras vacías, encerados sin rastro de tiza...cosas que sólo ves ahí, el primer día de clase, y puede que sea lo mas extraño, poque la normalidad empieza cuando hay tonterías escritas en el encerado, quizá unas actividades matemáticas; cuando hay en el suelo envoltorios de chicles, pedacitos de gomas y papeles con aspecto de "notitas", cuando percibes el peculiar olor de los baños, a tabaco, obviamente.

Y de nuevo, de repente, ahí está, ese sonido estridente y odioso, pero que a todo el mundo gusta cuando se acercan las diez y diez y las doce y diez: el timbre.

Con el curso comienza mi rutina, un año más, como el tráfico en hora punta o los pájaros cantando al amanecer. Seis horas al día, cinco días a la semana, el instituto, quieras o no, es como una segunda casa, sin sofá y sin tu madre preparando la comida, pero con una silla y un profesor dispuesto a darte una buena ración de explicaciones.



Ao Xelmírez II no seu XXV aniversario.

Margarita Parrado.

Con motivo da celebración do XXV aniversario do IES Arcebispo Xelmírez II, . ainda que non creo ser a máis merecedora desta honra, quero facer unha reflexión desde o meu dobre vínculo con este centro. Traballei aquí como profesora un só curso académico, hai xa 18 anos, pero nun momento especial para min, pois había ben pouco que, tras 14 anos de exercicio profesional nas etapas de infantil e de primaria, aprobara o acceso ao corpo de profesores de secundaria. Como docente, este cambio profesional vivino con desacougo polo que deixei atrás: unha determinada cultura profesional e organizativa dos centros e dos seus profesionais, unha forma de traballar desenvolvida tras moitos anos de desempeño profesional, unha rede social formada por persoas coas que traballei e coas que compartín experiencias vitais que nos permitiron trenzar amizades duradeiras, pero tamén, e quizais en maior medida, polo temor ou prevención diante

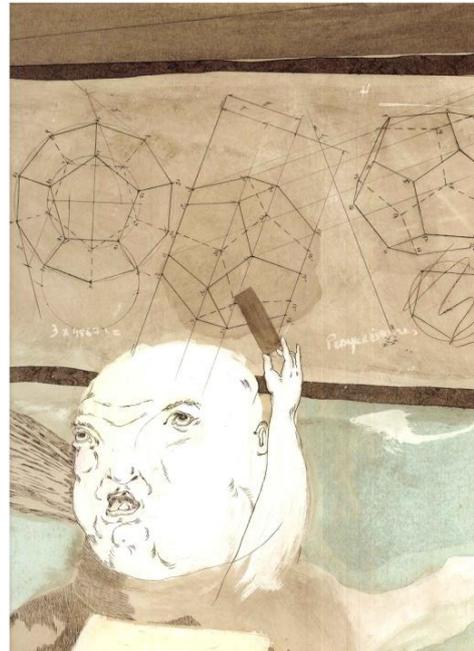
do que me esperaba: entrar nunha cultura profesional e organizativa distintiva, a da educación secundaria, tecer novas relacións profesionais e de amizade, desenvolver novas capacidades e prácticas profesionais, vinculadas agora a unha disciplina concreta, e percorrer de novo o estatus profesional de profesora provisional ata o destino definitivo. Pese a tantas incertezas, recordo con agrado e con agradecemento o meu paso polo IES Arcebispo Xelmírez II, porque me atopei integrada no Departamento de Galego cun grupo de persoas que me proporcionou a axuda e o afecto que todo principiante necesita.

O segundo vínculo con este centro ten como fío condutor os meus fillos, porque a maior, xa licenciada, foi alumna deste instituto entre os anos 1999-2003, e o menor éo na actualidade, como estudante de bacharelato. Que fosen alumnos deste centro foi unha decisión familiar

intencionada, baseada na firme convicción de que a educación nos centros públicos ten a capacidade de integrar a diversidade social existente nas nosas comunidades. Porque queremos unha sociedade máis sa no que atinxe ós valores do respecto, da tolerancia, da amizade, da disposición para a cooperación, etc., quixemos e queremos que os nosos fillos convivisen e convivan con nenos e nenas do seu contorno.

Estes dous vínculos sérvenme como pretexto para traer aquí, ante todos vós, unha reflexión sobre a necesidade da defensa da educación nos centros públicos e do seu profesorado, polos valores que transmiten e pola función impagable que desenvolven de potenciar a conciencia lingüística (nas súas diferentes expresións: literaria, estética, artística, matemática, etc.), conciencia histórica e conciencia moral. Desde esta visión, e falando agora só desde o meu papel de nai, e a través da miña propia experiencia con este centro, debo dicir que estou compracida e que sinto gratitude polo traballo realizado polo profesorado deste centro cos meus fillos, tanto no que respecta á formación académica como no que se refire ás actividades complementarias e extraescolares nas que participaron: asistencia a audicións, cine, saídas a outros centros para observar o desenvolvemento de distintos módulos profesionais, visitas a exposicións, saídas ao estranxeiro, concursos, festivais, etc. Todas estas actividades supoñen un esforzo importante de organización; non obstante, en moitos casos, de forma inxusta, non son suficientemente recoñecidas e valoradas por parte de nais e pais. Pero máis alá destas iniciativas, o que sería máis importante recoñecer ao profesorado deste centro é o traballo educativo e formativo que desenvolve cada día co seu alumnado, que se traduce en logros persoais sobresalientes, porque entre os seus antigos alumnos e alumnas hai licenciados e licenciadas, displomados e diplomadas nas máis diversas especialidades

(desde medicina, pasando por distintas enxeñerías, ata dereito, xornalismo, bioloxía, económicas, empresariais, filoloxías, educación física, fisioterapia, etc.), e tamén persoas que, coa formación que aquí se lles proporcionou, desempeñan variadas profesións.



Todo é mellorable, e forma parte do noso traballo a vocación polo progreso, polo desenvolvemento profesional para responder os retos da educación, unha das tarefas máis difíciles –como sabemos por propia experiencia nais e pais– coas que nos enfrontamos os seres humanos. Precisamente por esa dificultade que coñecemos todos nós, debemos facer sentir a profesores e profesoras o noso apoio como pais e nais, expresarlles o noso respecto e infundir nos nosos fillos e fillas ese mesmo respecto polo seu profesorado. A partir desta premisa básica, que debemos asumir como incondicional, pais e nais, profesores e profesoras, debemos abrírnos a un diálogo aberto, auténtico, polo ben dos nosos fillos e fillas; polo ben dunha sociedade que peca de individualista, hiperconsumista, utilitarista, tiranizada pola cultura da aparencia, da imaxe, da moda e do márketing; polo ben dunha sociedade que, por este camiño, se está facendo cada vez máis inxusta, desigual, e insolidaria.

En tardes de otoño.

Aldo Daparte Jorge.

En tardes de otoño, propicias a memoriales y recuerdos, rescato un diario ya con solera (*irreparable tempus fugit*), cuidado y querido obsequio de los viejos compañeros del Instituto *Xelmírez II* que gustaron de despedirme, allá por el mes de junio de 2007, con versos de Walt Whitman. Evoco en él, precisamente en un curso en que recuperé la clase de Literatura Universal en Baiona, que ya había impartido ese año en Santiago, el consuelo horaciano al que apelaban mis amigos redactores de la revista *Micros* ante mi marcha a tierras más meridionales. La satisfacción “que colmó el momento fugitivo” no habrá quien pueda ya anularla. Mi diario de aquel entonces atestigua que, en *Micros 16*, ha quedado testimonio indeleble, tanto de andanzas, vivencias y afectos de compañeros profesores, como de la creatividad de muchos de mis alumnos. Recuerdo, en particular, algún relato, las greguerías y los *haikus*. En estos nos inició Mario como profesor invitado a algunas de las inolvidables clases de Literatura Universal.



18

E, inesperadamente, el recuerdo de una Compostela levítica y santa va difuminando sus perfiles en mi recuerdo en medio del trajín de la gran ciudad del sur de Galicia, mundana y moderna, de la que conviene huir esporádicamente en busca de ese “pequeño reino afortunado”, con cuya pérdida nuestra alma no se conforma. Ese reino es una combinación equilibrada de paisaje (del alma) y paisanaje (Eva, Marité, Ángeles, las Conchas, Mario, María, Manolo..., por quedarme sólo en la pequeña familia del Departamento) que, a pesar del salto de dimensiones gulliverianas que di en 2007, intento otear, en momentos de morriña, desde la colina contigua en la que se yergue la Virgen de la Roca mirando a Santiago.

*Como a Gil de Biedma,
De mi pequeño reino afortunado
me quedó esta costumbre de calor
y una imposible propensión al mito.*



Textos premiados en el concurso de teatro breve.

Ciego amor, no de todo conocedor.

Karina Almón Pazos. 2º Bacharelato.

PERSONAJES

*Isabel-Dama

*Elena-Dama

*Alfonso-Caballero

*Bernardo de Cuenca-Rey y padre de Isabel y de Elena.



ESCENA I

(En un lugar de la Mancha, aparecen dos damas paseando por la sierra).

ISABEL.- ¡Qué caluroso día yace hoy, el sol me va a incendiar la sombrilla!

ELENA.- Anda con tino pues si la luz del sol incendia tu sombrilla, la próxima hoguera será tu cabellera.

ISABEL.- Marchémonos a la sombra.

ELENA.- Isabel, ¡cualquiera osaría llamarte dama, eres más corta que las patas de un caracol!

ISABEL.- ¿Eso es mucho?

ELENA.- ¿No comprendes que aquí, en la sierra manchega no existe sombra alguna sino sol, tierra y algún que otro aceituno?

ISABEL.- Elena, ahí has caído en el error porque no sólo eso hay, sino que también caballeros se ven. ¡Mira, por aquí pasa uno!

ESCENA II

(Pasa un caballero con vestimenta holgada y un sombrero de plumas granates y verdes).

ISABEL.- ¡Qué hombre tan apuesto!

ELENA.- ¡Elegancia es a él como abeja es a la miel!

ISABEL.- ¡Con qué andar tan generoso sus pies se mueven!

ELENA.- ¡Bailarines que danzan al son de sus pasos!

ISABEL.- ¡Qué hermoso cabello!

ELENA.- ¡Olas nocturnas lo forman!

ISABEL.- ¡Basta de miel y de olas que aquí se aproxima la naturaleza en persona!

(El caballero se acerca a ellas sonriendo ampliamente)

CABALLERO.- Buenas tardes. Hoy el calor nos acompaña sin compasión, ¿no es cierto?

(Las dos damas afirman con la cabeza y mueven agitadamente sus abanicos pero con la mirada fija en los ojos de él con indudable interés).

CABALLERO.- Permitidme que me presente, soy Alfonso Rodríguez de Solano y soy hijo del poderoso rey Francisco de Toledo.

(Las damas siguen con la mirada fija pero con los ojos más abiertos que antes, finalmente hablan).

ISABEL.- Mi nombre es Isabel.

ELENA.- Yo soy Elena y somos hijas del rey Bernardo de Cuenca.

(El caballero se arrodilla y les besa la mano con suma delicadeza).

CABALLERO.- Si no es demasiada mi osadía, me gustaría preguntaros, ¿qué hacen dos bellas damas aquí tan solas?

ELENA.- No hemos encontrado al hombre ideal, quién sabe, quizás el destino ya se haya decidido...

CABALLERO.- Sólo el destino es conocedor de ello...

(Los tres se ríen tímidamente)

CABALLERO.- Con mucho gusto me quedaría pero mi padre me reclama urgentemente.

(Las dos damas no reaccionan hasta que entienden que él se tiene que ir, entonces se adelantan para preguntarle si sería posible concertar otro encuentro).

ISABEL.- Pero, en otro momento, ¿estaréis libre de responsabilidades?

ELENA.- Sí, mañana estoy ociosa, ¿tenéis algún compromiso?

ISABEL.- Disculpad a mi hermana, es que... *(Isabel pone la mano en la boca de forma que Elena no le vea los labios y dice susurrando)*... hace largo tiempo que no habla con hombres y menos con apuestos caballeros como lo sois vos.

(Elena se entera, se ruboriza, mira a su hermana con rabia y el caballero se marcha a paso ligero despidiéndose con la mano en alto).

ELENA.- ¡Pensé que eras mi hermana! ¡No pienso dejar que ese hombre te pertenezca! ¡Lucharé si hace falta!

ISABEL.- Acepto el duelo, mañana al atardecer nos reuniremos en el jardín que está detrás de la casa de nuestro padre. Acuérdate de llevar tu espada, aunque de poco te servirá *(se ríe maliciosamente y se marchan las dos, cada una por un lado)*.

CUADRO II

(Al día siguiente, las dos damas se reúnen al ponerse el sol en el jardín del rey Bernardo de Cuenca).

ISABEL.- ¿Lista? Aún estás a tiempo de rendirte.

ELENA.- No me rendiré. Estoy dispuesta a darte muerte.

(Las dos damas desenvainan y con sus espadas se señalan recíprocamente)

ISABEL.-Tú lo has querido.

(Empieza el duelo y después de varias hazañas por parte de Isabel, ésta cae al suelo y pierde su espada. Elena se acerca a ella y le señala el pecho con el arma).

ELENA.- Ha llegado tu hora, sólo unos segundos y ya se habrá terminado todo. Te desvanecerás y contigo tu egoísmo y soberbia. ¡Hasta nunca!

ESCENA III

(Justo en ese momento, irrumpe en escena el rey Bernardo de Cuenca).

REY.- ¿Qué es esto? ¿Ya estáis jugando a las batallas otra vez?

ELENA.- No estamos de broma y, ahora mismo, antes de que vuestra presencia nos interrumpiera *(con expresión de ira)* iba a darle muerte a mi hermana.

REY.- Pero, ¿cuál es el motivo de semejante disparate?

ISABEL.- Nos peleamos por un rico y poderoso caballero, Alfonso Rodríguez de Solano, hijo del rey Francisco de Toledo.

(El rey se empieza a reír)

REY.-¡Qué ingenuas sois!

ELENA.- Pero, ¿por qué os burláis, padre?

REY.- Ese tal Alfonso Rodríguez de Solano es conocido en la Mancha como el "Travestido de Tomelloso".

(Las damas se quedan boquiabiertas)

ISABEL.- *(Se dirige al público)*. Ya me parecía a mí extrañeza la idea de que tanta belleza naciese en varonil naturaleza. Porque si hombre es manzana y mujer es cereza, no hay mayor rareza que un hombre con belleza.

FIN

Alegorías, divergencias y deliberaciones diversas.

Antía Bolaño, 2º de Bacharelato.

Personajes:

Laura: adolescente común, morena y de aspecto audaz.

Ángel: ser celestial que se caracteriza por el color verde oscuro de su pelo.

(Una explanada hecha de nubes se extiende de manera ilimitada, con algunas nubes deslizándose lentamente a varios metros de la superficie. Se diferencian varios caminos levantados a pocos centímetros del suelo, todos ellos con múltiples bifurcaciones, y en cada una de ellas se alzan un cartel con nada escrito y ángeles, todos con distinto color de pelo.)

(Laura, quien está desmayada en el suelo, despierta de repente y se incorpora con dificultades, aparentando dolor. A su lado hay un ángel con el pelo verde oscuro.)

LAURA: ¿Pero qué...? Oh, no me lo digas, el fin del mundo. Entonces supongo que no tengo que ir a clase *(se deja caer de nuevo)*.

ÁNGEL: Sólo como recordatorio, el calendario maya estableció el fin del mundo en el 2012.

LAURA: *(Con los ojos cerrados)* Pero seguro que no tuvieron en cuenta a los políticos al hacerlo...*(Abre los ojos)*. ¿Y tú vienes siendo...?

ÁNGEL: Soy...tu ángel de la guarda. O eso es lo que Dios dice. En todo caso, me extraña que te estés tomando todo esto como si fuera ... normal. Porque te aseguro que el fin del mundo no ha llegado aún. Dios no se ha aburrido tanto como para eso.

LAURA: *(Con sonrisa de suficiencia)* ¿Ángel de la guarda? ¿Seguro que no te has confundido y eres de la Guardia Civil? *(Suspira)* Pero mira, si da igual, seguro que esto es todo un sueño, así que, cuando me harte, cerraré los ojos muy fuerte, me despertaré y veré que aún quedan tres horas para ir al instituto. *(Se levanta)* Por lo que, mientras, ¿Por qué no me dices tu nombre?

ÁNGEL: Esa broma ha sido horrible. y no tengo nombre, nadie aquí lo tiene. Es un símbolo de igualdad entre todos nosotros, *(refunfuña para sí misma, con cara de frustración)* aunque probablemente se deba a que dios decidió que no le apetecía inventarse nombres para todos. Lo único que tenemos para diferenciarnos es nuestro color de pelo. Por cierto, esto no es un sue-

LAURA: *(La interrumpe)* Me vengo a enterar ahora de que Dios apoya tanto el comunismo. Pero no me parece muy sensato eso de no tener nombres, deberíais rebelaros.

ÁNGEL: Créeme, nos gustarí- *(Se detiene de repente y su cara adopta un semblante muy serio)*. Nunca. Amamos a Dios. No esperamos más que amor de él, y apelamos a ese amor para vivir.

LAURA: O sea, que os trata como seres sin valor, peero, como esa actitud se esconde detrás de una máscara de amor e igualdad, da igual, ¿no? A eso, que yo sepa, ahí abajo se le llama demagogia.

ÁNGEL: Ahí abajo se le llama demagogia a cualquier cosa, guapa. Y no exageres tanto *(Enfadada)*.

LAURA:...No puedo decir mucho en contra de eso. Unque no hacía falta ponerse tan ...agresiva.

ÁNGEL: (*Suspira*) Lo siento, no sabes lo que puede llegar a hacer la voluntad de Dios. A veces parece que él en persona está hablando a través de ti...De todas maneras, lo que quería decir es que no podemos rebelarnos. No es nuestro papel, estaríamos *out of character*, ¿entiendes?

LAURA:...(Para sí) Esto definitivamente no está pasando. No puede ser que un ángel me esté hablando en términos de ficción literaria para referirse a un hecho en el mundo real...

ÁNGEL: Ah, Laura, Dios me acaba de hacer saber que estás aquí porque un coche te atropelló de camino a casa y estás muerta, o algo así. Sé que es un poco vago, pero es que nuestro dios es un poco vago también...

LAURA: Vaya, me gustaría preguntarle a ese dios tuyo por qué se le ha ocurrido comentar eso *ahora*.

ÁNGEL: ¡Eh, las razones de Dios no son de tu incumbencia! ¡Los humanos siempre igual, no sois más que meras piezas en el juego de dios, pero siempre queréis saberlo todo!

LAURA: ¡Que tú estés acomplejada por no tener identidad no es cosa mía! Yo sé quién soy, sé lo que quiero y sé lo que hago, no soy una pieza de nadie sino de mí misma.¡ Y nadie va a hacer que me calle y me pregunte cosas si-¡ (*Se queda sin voz y entra en pánico*):

ÁNGEL: (*Suspira y le da palmaditas en la espalda*) Anda, anda. Deja de hablar mal de Dios o llegará a la conclusión de que es divertido jugar contigo...

LAURA: (*Calmada*) ¿A qué te refieres?

ÁNGEL:...¿Conoces una novela llamada *Niebla*?

LAURA: Debe de haber miles de novelas con ese nombre...ah, espera, te refieres a ESA *Niebla*.

ÁNGEL: (*Asiente*) No se puede decir que sea exactamente lo mismo, pero creo que entiendes lo que quiero mostrar. Nuestro Dios crea y deshace, juega y se aburre, tiene cuidado de que seamos nosotros mismos o nos hace comportarnos de manera extraña con el propósito de entretenerse...(Sonríe) Al fin y al cabo, esta es la historia que él teje. ¿Ves todos los caminos y bifurcaciones? (*Lo señala*) Somos las piezas de nuestro Dios, y él decide a dónde nos lleva, basándose en cómo nos ha creado y en lo que él cree que haríamos en cada momento. Aunque no siempre tiene razón (*Hace una mueca*).

LAURA: Entonces...¿qué pinto yo aquí?!

ÁNGEL: ¿Tú? No sé, Dios se inventa a cualquiera en cualquier momento en que lo necesite. Tiene derecho a hacerlo, supongo. Lo siento.

LAURA:...Tengo la impresión de que no eres la misma persona junto a la que me desperté.

ÁNGEL: Dios está siendo mezquino contigo y me hace actuar fuera de mi personaje. ¿Cuán caprichoso puede ser? (*Frunce el ceño*) En fin, te ha llegado la hora...de elegir camino.(*Se coloca junto al cartel y le da la vuelta para mostrar las palabras "Dulce doncella" a un lado y "Bicho raro" a otro*).

LAURA: Esto es una broma, ¿verdad?

ÁNGEL: No, es que a Dios le duele la cabeza y quiere deshacerse de ti lo antes posible.

LAURA: ¡¿Y acaso no merezco un final mejor?!

ÁNGEL:No te molestes en pensar en el mérito literario, Dios admite que tu historia carece completamente de él.

LAURA: ¡¡¡Este Dios tuyo está empezando a tocarme las narices!!! Oh! (*Repentinamente, pierde el conocimiento y cae al suelo. El ángel pone cara de lástima y se arrodilla junto a ella, para inmediatamente después caer presa del sopor.*)

ÁNGEL: Ah,Dios, no tienes vergüenza...con semejantes giros convenientes...¡nunca ganarás el Premio Cervantes...!

FIN

Páginas de poesía.

Del dolorido sentir..... a la ironía.

TOCATA Y FUGA EN RITA Y YO

Ángel Alonso Prieto

Me piden que escriba unas palabras a tu ayer
a la vida que dejaste tan temprano, sola
y solos nos quedamos con tu ausencia átona.

Mira tú por dónde, el vacío de tu voz
va llenando páginas en blanco, partituras,
música callada de palabras, hontanar
de lágrimas-corchea, de síncopas dolientes
con la clave de tu nombre en medio de la fuga.

Tocata de dolor para nuestro desamparo
ausencia de lo mismo para ti que ya no ves
-ángel indoloro, de la gloria en plenitud-
pero has dejado entre nosotros tu armonía.

Como Bach dejó Pasiones, Fugas, Oratorios,
como Mozart nos legó el juego de su genio
-entre bromas e infantiles sutilezas únicas-
también tu vida es una Suite inacabándose
porque vives en nosotros y en crescendo suena
tu recuerdo.

Dicen que la muerte es el olvido, mas yo niego
que caduque la fragancia de tus años
al oír tu nombre cual dos notas:

Rita
al saber que interpretaste sin desarmonías

la heroica melodía de tu cruel dolencia.
Aún estabas estudiando y ya eras profesora
de la vida.

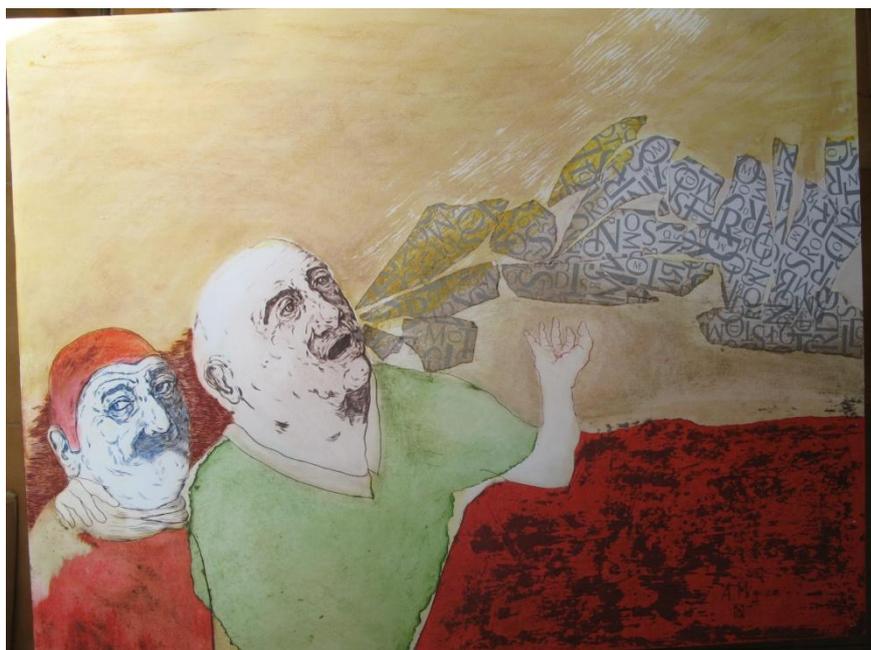
Llevaste matrícula de honor y “honoris causa”
en el dolor

Y, como Mozart, hiciste hacia el final de ti
la pieza más genial por ser la tuya y última:
saber morir, diciendo adiós
con música en los labios
guardándote
de darnos más dolor.

¿Qué poder te dio las alas para hacerte ingrátida?
¿Qué secreto personaje te pidió el encargo
de hacernos más felices al írsete la vida?

Me pongo de rodillas ante ti, niña bendita,
espero que me aúpes a la cruz cuando me toque
y algún día me expliques el secreto de tu fuerza
agarrándote a la vida , mientras morías.

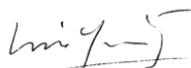
Esto es Fe. Esto es Música
pura y dura.
Danos la nota
queremos cantar contigo: ¡gracias a la vida!



Tardes de café

Poema a seis manos, por Mario Clavell, Jose M^a Filgueiras, Salvador Mourelo, Enrique Posse, Eva Campo y Luis Yusty.

Tardes de café
 A taza de té olvidada na mesa branca
 Octavio Paz e o seu mono surrealista comendo sucre
 esmorece fora da fiestra a tarde de decembro
 unha menina pasa correndo
 e salta, un coche para diante do semáforo.
 Ninguén viu o pasado tenro da escea naquel café.
 ¿Naquel café? xa non hai tempo, os últimos fíos penduran das
 palabras que son ecos que son datos que son fume.
 O fume do cigarro é cinza hai tempo e eu busco a verba
 de páxaro que aterece con o frío no carvalho
 lene, gris, inxel e verdadeira
 mais todo cambia... todo non é nada.

Clavell 
  
 16-12-90

A taza de té olvidada na mesa branca

Octavio Paz e o seu mono surrealista comendo sucre,
 esmorece fora da fiestra a tarde de decembro,
 unha menina pasa correndo
 e salta.

Un coche para diante do semáforo.

Ninguén viu o pasado tenro da escea naquel café

¿Naquel café? xa non hai tempo, os fíos penduran das palabras
 palabras que son ecos, que son datos, que son fume.

O fume do cigarro é cinza hai tempo, e eu busco a verba
 de páxaro que aterece con o frío no carvalho
 lene, gris, inxel e verdadeira
 mais todo cambia...

todo non é nada.